

“EN MIS 57 AÑOS DE CARRERA EN LA INDUSTRIA, HUBO 55 MINISTROS DE ECONOMÍA, CADA CUAL CON SU PROPIA RECETA”

Néstor y Fabiana Galante

Los orígenes

Nací el 11 de diciembre de 1937 en Firmat, Provincia de Santa Fe; fui el cuarto de los seis hijos que tuvieron Vicente y Bambina. Mis padres eran descendientes de italianos, llegados de la zona de San Marino, alrededor del 1900.

Mi papá era mecánico en la empresa provincial de energía, especialista en mantenimiento de motores diesel y además reparaba máquinas de coser. De pocas palabras, aunque bastante leído, él me transmitió una fuerte cultura del trabajo. Me crié en una casa de gente sencilla y emprendedora, que me mostró con hechos la importancia de la ética y de la responsabilidad laboral.



El frente de la fábrica.



Sección de estampado de bulones.

Cursé la primaria en la escuela Domingo Faustino Sarmiento, de Firmat. Hice hasta sexto grado y logré destacarme en matemática.

En el pueblo no había secundaria. Me ofrecieron la posibilidad de estudiar la secundaria en otra ciudad. Pero mi padre dijo que era hora de empezar a trabajar.

Tuve mi primer trabajo como boyero en el campo, cuando aún cursaba la primaria. Haber empezado tempranamente en mi oficio e interactuar con patrones y clientes me aportó grandes enseñanzas para mi vida empresarial.

A los 14 años, estudié el oficio de tornero en la Escuela de Artes y Oficios. Mi padre me compró el primer torno. Al año siguiente, empecé a trabajar en la fábrica Vassalli, donde me especialicé en tornería. Roque Vassalli fue el responsable del surgimiento del polo industrial de Firmat. Sin mucho estudio, pero con enorme fuerza y pasión, se destacó por ser un innovador; y para mí todo un ejemplo, además de mi consejero.

Un proyecto industrial

Corría 1957, cuando Roque Vassalli quiso empezar a fabricar transmisiones y buscó al mejor tornero de su fábrica. El capataz me recomendó a mí. Lograr una



Sección de mecanizado de ejes.

buena caja de transmisión era muy difícil en aquella época. Hoy se hacen con máquinas de control numérico con una precisión de centésimas de milímetro. Por aquel entonces, se hacía a mano. Yo tenía un pulso infalible como tornero. Esa tarea me permitió generar una relación estrecha con Don Roque.

Él fue una enorme ayuda para el comienzo de mi carrera industrial; fue quien me ayudó a comprar un torno propio más avanzado y me dio trabajo en los comienzos. Yo le fabricaba repuestos.

De día, estaba como empleado en la fábrica. De noche, torneaba en mi casa. Eran jornadas de casi 20 horas de trabajo.

Corría 1958 y yo tenía apenas 19 años cuando me desvinculé definitivamente de la empresa y seguí por mi cuenta. Fabricábamos bulones de maza de rueda, ya que no había quien lo proveyera en la zona. Ya tenía un tallercito con unos 4 empleados. Así nació REGA.

Hacer industria en la Argentina

Con REGA fuimos atravesando las distintas etapas de la economía nacional. A mediados de los '60, compré unos tornos de última generación en Alemania,



En un encuentro empresarial entre Paraguay y Argentina. 1989.

que me permitieron expandir rápidamente mi producción. De hacer 300 niples de engrase por día, pasé a 1.500.

Yo mismo salía a vender con mi valija a fábricas de máquinas agrícolas y ferreterías. Visitaba uno por uno. Empecé por el sur de Santa Fe y Rosario. Después fui ampliando la zona, a medida que aumentaba la fabricación.

En el '69, empezamos a producir ejes para acoplados agrícolas. En aquellos años, se trabajaba muy bien. Llegamos a tener 125 empleados. Pero después llegó la época de Martínez de Hoz y nos arrasó. Fue un proceso premeditado de destrucción industrial.

En 1987, compramos una fábrica de maquinaria agrícola de Firmat que estaba en dificultades. Se convirtió en Rega División Agrícola, donde fabricamos equipos para el agro.

A comienzo de los '90, desarrollé un plan muy ambicioso de inversiones para aumentar mi productividad. Compré varias máquinas italianas y americanas que significaron una enorme inversión y representaron un salto en la tecnología y calidad de nuestros productos.

Pero el país no acompañó. En el '98, cuando terminamos el plan de inversiones, resultaba imposible competir. El costo de la materia prima era más alto que las piezas terminadas que llegaban del exterior. La empresa se había vuelto insostenible.



Junto con Francovich y Roberto Paladini en un almuerzo por el aniversario 50 de la empresa.

Eso terminó en la debacle del año 2001. Presentamos nuestro concurso de acreedores el 20 de diciembre de 2001, el mismo día en que De la Rúa se alejó de la Casa Rosada en helicóptero.

Rega, hoy

Después de la devaluación, la situación mejoró. Entre 2002 y 2008 tuvimos una recuperación importante. Con austeridad, pudimos salir rápidamente del concurso.

Pero después volvió a sorprendernos la crisis provocada por la Resolución 125, que imponía las retenciones a la exportación de los granos. Eso afectó mucho a los productores rurales, que eran nuestros clientes.

Actualmente, tenemos dos empresas.

Rega se especializa en elementos de fijación, ejes agrícolas y para transporte de carga. Hacemos bulones, tuercas, varillas roscadas y puntas de eje para todo tipo de acoplados y remolques. Nuestros productos se usan en la minería, construcción, montaje y transporte. Cuenta con un plantel de 44 empleados.

Rega Agrícola tiene 30 empleados, aunque llegó a tener 90 en 2008. Fabrica silos, tolvas y mixers, entre otros productos agrícolas. Somos proveedores de

las marcas más prestigiosas del país. Si bien nuestras fábricas están en Firmat, también tenemos sucursales en Tucumán y en Bahía Blanca.

Gremialismo empresario

Durante 25 años desplegué importantes actividades dentro del gremialismo empresario en el marco de la Cámara de Comercio Exterior Regional (CARCEX), la Coordinadora de Cámaras de Comercio Exterior de la Pcia. de Santa Fe, y del Interior del País, de la Federación de Industriales Metalúrgicos de Santa Fe (FISFE), la Unión Industrial Argentina (UIA), el Centro de Capacitación de Firmat y la Agencia para el Desarrollo de Región Rosario (ADER).

Me motivaron las ganas de volcar mi experiencia y vocación de hacedor, para generar conductas que sirvieran para el desarrollo de la industria. Si no hay industria, no hay nación.

En mis 57 años de carrera en la industria, hubo 55 ministros de economía, cada cual con su propia receta. Es muy difícil montar y mantener una empresa en esas condiciones.

El legado

Estoy casado con Gladys, con quien tuvimos a Fabiana y Néstor Raúl.

Néstor Raúl falleció tempranamente a la edad de 24 años, habiendo llegado a desempeñar, a tan corta edad, la dirección comercial de Rega. La desaparición física de Raúl representó un duro golpe en la familia y en la empresa, pero ambos salimos adelante impulsados por el amor de la familia y el acompañamiento de todo el personal.

De mi esposa, reconozco que fue una luchadora incondicional, que trabajó a mi lado para ayudarme en todo, desde madrugar para que las primeras encomiendas con las tuercas salieran temprano a destino, como acompañarme en cada una de las etapas de mi vida, desde la juventud a este presente que nos ve disfrutando de los logros empresariales y familiares.

Mi hija hoy comparte la gestión de las empresas. Uno se encariña mucho con lo que costó levantar y muchas veces no permite la entrada de otros. Pero es importante saber hacer lugar, no hay que perpetuarse. Los jóvenes aportan nuevas perspectivas que suman ideas y realizaciones al camino ya hecho.



Néstor y Fabiana.

Fabiana: Yo tengo recuerdos de chica en el tallercito. Los empleados trabajaban con sus manos y me hamacaban con el pie, para que me durmiera. Ya de grande, estudié para contadora y entré a trabajar en Rega.

La empresa recibió un impulso muy grande a partir de una reforma operativa trascendente: el sistema Just in Time, o Justo a Tiempo, que involucra a toda la cadena industrial y comercial, donde cada uno tiene su responsabilidad. Ofrece los productos con las características que los clientes valoran: la calidad exigida, la cantidad demandada y el tiempo de entrega solicitado.

En más de 50 años de vida, Rega mantuvo una preocupación persistente por los procesos transformadores. En eso radica gran parte de una filosofía de progreso permanente.

Tengo dos hijos, Valentín de 25 años, licenciado en Ciencias Empresariales, incorporado recientemente a la empresa, y Julián, de 19, comenzando la carrera de Ingeniería en Sistemas de Información.

Néstor: Hoy sigo trabajando con la misma pasión de siempre y a la par de mis empleados. De joven, en mi tiempo libre, corría en bicicleta, tocaba la batería y el clarinete en la banda municipal de música, jugaba al fútbol y al básquet. Ya de más grande, dediqué mis tiempos libres a la aviación. Volé



La familia completa.

durante veinticinco años. Tuve que dejar hace ocho, cuando ya no me dejaron renovar el brevet de piloto.

Hoy miro hacia atrás y siento un inmensa gratitud por una de las personas que más influyeron en mi vida: Roque Vassalli, primero mi maestro y posteriormente mi amigo. De él valoro su apoyo y la confianza que me tuvo; me ayudó a crecer y me dio consejos de oro que me sirvieron a lo largo de mi vida.

Si miro al futuro, creo que la empresa que dejo es todo un legado. Me gustaría ser recordado como su creador, un muchachito que la fundó cuando tenía apenas 20 años y que trabajó en ella 57 años en forma ininterrumpida.

Por eso a los representantes de las jóvenes generaciones que renuevan la empresa les aconsejo que tengan preparación, esfuerzo y pasión por lo que hacen.

Me da alegría saber que, así como en Don Roque yo encontré un maestro, también yo lo fui para los que pasaron por mi fábrica; muchos empleados que supieron escuchar mis consejos lograron independizarse a lo largo de los años, fundaron sus propias empresas o negocios y son exitosos.

Como industrial, me siento orgulloso de haber levantado una industria nacional con historia y futuro; una industria al servicio de las industrias. Como hombre, ni más ni menos que de haber logrado todos mis sueños.